

EL NAVÍO DE PLATA DE LA VIRGEN DEL ROCÍO

OUR LADY OF ROCÍO'S SILVER SHIP

POR GERARDO GARCÍA LEÓN
Junta de Andalucía, España

El ambicioso programa de investigación del proyecto Andalucía Barroca 2007 ha implicado la restauración y preservación de gran parte del Patrimonio Artístico Andaluz de este periodo. Una de las restauraciones llevadas a cabo ha sido el barco de plata conservado en el santuario de Nuestra Señora del Rocío de Almonte. Tradicionalmente se había atribuido al orfebre francés del siglo XVII Claude Ballin, aunque, tras la restauración se ha comprobado que realmente se trataba de una obra de principios del siglo XX, realizada en el taller de platería de Ludwig Neresheimer en Hanau, Alemania.

Palabras clave: barco de plata, Nuestra Señora del Rocío, Almonte, Neresheimer, Hanau.

An ambitious research programme which entailed the restoration and preservation of the Andalusian historical heritage was set in motion by the project *Andalucía Barroca 2007* (2007 Andalusian Baroque). One of the tasks undertaken was the restoration of a silver ship which is incorporated to the statue of Our Lady of Rocío, at the well-known shrine of *El Rocío*, in Almonte, Spain. The ship, long attributed to seventeenth-century French silversmith Claude Ballin, turned out to be in fact the work of a German early twentieth-century artist; it had been made at the Ludwig Neresheimer Silversmith Company workshop in Hanau, Germany.

Key words: Silver ship, Our Lady of Rocío, Almonte, Neresheimer, Hanau

Dentro de su habitual labor de investigación, puesta en valor y difusión del patrimonio histórico andaluz, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha venido desarrollando recientemente el proyecto denominado *Andalucía Barroca 2007*, cuyo objetivo fundamental consistía en ofrecer una visión amplia y novedosa del fenómeno barroco en Andalucía, así como llevar a cabo un compendio de las aportaciones historiográficas y científicas que, sobre él, se han realizado a lo largo del último siglo, y ser acicate de nuevas investigaciones. Entre las múltiples y variadas actividades programadas en el seno de este proyecto, se han llevado a cabo entre 2007 y 2008 diversas exposiciones, un congreso internacional, así como múltiples actuaciones de conservación y restauración de edificios y bienes muebles de la Andalucía Barroca.

Una de estas importantes exposiciones se denominó "*La Imagen Reflejada. Andalucía, Espejo de Europa*" y se celebró en la ciudad de Cádiz, en la Iglesia de Santa Cruz

(Catedral Vieja), entre los meses de septiembre de 2007 y enero de 2008. Durante la época barroca, Andalucía y la ciudad de Cádiz, en especial, mantuvieron una importante relación mercantil con Italia, principalmente con los puertos de Génova y Nápoles. Esta comunicación marítima y la procedente de Flandes y Europa central, ejercieron sobre Andalucía un notable influjo estético. La vinculación italiana facilitó el encargo de elementos arquitectónicos (portadas, columnas, fuentes, etc.) para adornar edificios públicos y particulares, así como imágenes, retablos y objetos litúrgicos para las iglesias. Pero al mismo tiempo, también llegaron a Andalucía numerosas creaciones de otros importantes centros artísticos europeos. La exposición celebrada en Cádiz tenía como objetivo valorar el alcance de este fenómeno de importación suntuaria, fomentado por nobles, eclesiásticos y clases sociales con alto poder adquisitivo, y dar a conocer las obras italianas, flamencas y europeas, en general, que con su incorporación a nuestra tierra enriquecieron notablemente el patrimonio histórico andaluz.

Con destino a esta exposición gaditana fue seleccionada, inicialmente, una singular pieza de plata que pertenece a la Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte y se conserva en el Santuario de El Rocío (Huelva). Se trata de un navío de mesa que, según la bibliografía tradicional¹, había sido donado a la Virgen del Rocío por la familia Orleans y venía siendo atribuido al platero francés Claude Ballin, que trabajó durante el siglo XVII al servicio de Luis XIV y del Cardenal Richelieu. No obstante, tras el estudio pormenorizado de esta llamativa pieza, ha podido llevarse a cabo una completa catalogación de la misma² y se ha determinado que se trata de una obra realizada a principios del siglo XX, en los talleres de platería de la Compañía de Ludwig Neresheimer, de Hanau (Alemania). En consecuencia, tras quedar de manifiesto que estábamos ante una pieza neobarroca, se optó por separarla de la muestra de Cádiz, al poseer una cronología muy alejada del proyecto expositivo que se estaba organizando.

La obra –realizada en plata fundida, repujada y cincelada, con algunos adornos dorados– reproduce el aspecto de un navío europeo del siglo XVI, aunque con diversos aditamentos de épocas posteriores. La nave mide 64x40x12 cm y posee las siguientes marcas: “925”, “H”, “BM”, “N”, león rampante, bellota entre hojas de roble, piña, fragata, escudo. El casco de esta nave adopta la forma de un dragón con la cabeza situada hacia proa, a modo de mascarón, de cuya boca pende la cadena del ancla, y la cola retorcida hacia popa, donde se levanta el castillo, adornado con un escudo entre banderas que lleva el lema de la Orden inglesa de la Jarretera y un gran fanal. Su cuerpo, cubierto de escamas, apoya sobre cuatro patas dotadas con ruedas y, en los costados, muestra cartones recortados y rizados con relieves del rapto de Europa, a estribor, y el triunfo de Galatea entre nereidas, tritones y delfines, a babor. La arboladura se reduce

1 INFANTE GALÁN, Juan. *Rocío. La devoción mariana de Andalucía*, Sevilla, 1971, pp. 173-174. HEREDIA MORENO, María del Carmen. *La orfebrería en la provincia de Huelva*, Huelva, 1980, p. 59. GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel. CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús. *Catálogo monumental de la provincia de Huelva*, Huelva, 1998, pp. 75-76.

2 Agradezco la inestimable colaboración y ayuda del doctor D. Rafael Sánchez-Lafuente Gémar.

a dos palos y bauprés y posee un velamen artificiosamente henchido, provisto de su correspondiente cabuyería y jarcia; los palos están dotados de gallardetes y dobles cofas, adoptando la forma de coronas de lises, las más elevadas. Sobre la cubierta de este navío se disponen diversas figuras humanas de plata fundida que representan a la tripulación del barco, manejando fusiles o cañones y afanada en las tareas que corresponden a una acción de combate. Las velas mayores ostentan grabados varios escudos: las tres lises de la Casa de Borbón, los roleos de gules de los Médicis o de Toscana y un león rampante coronado.

La mencionada bibliografía tradicional sostiene, como hemos visto, que esta pieza se vincula a la familia Orleans, a través de la que pudo llegar a la Hermandad de la Virgen del Rocío de Almonte. Así mismo, sitúa su origen en la Francia de la segunda mitad del siglo XVII, en el círculo del platero Claude Ballin (1615-1678), que trabajó al servicio de Luis XIV. No obstante, y con independencia de su evidente relación con el citado clan familiar aristocrático de origen francés, los rasgos estilísticos de la obra, así como los numerosos anacronismos históricos y las abundantes marcas que se hallan presentes en diversas partes del casco de la embarcación, demuestran que se trata, en realidad, de la reproducción histórica de un navío de mesa, como los que abundan en la platería centroeuropea de los siglos XV y XVI³ (véanse p. ej. los magníficos ejemplares conservados en el Museo Victoria y Alberto de Londres o en la Catedral de Rheims).

Es bien sabido que la sucesión de guerras y crisis económicas del siglo XIX supuso la desaparición de una parte importante del patrimonio artístico europeo, en el que —por razones obvias— ocuparon un lugar relevante los objetos y piezas de orfebrería. El desarrollo del coleccionismo privado, unido al reforzamiento de los sentimientos y de las identidades nacionales, fomentó la demanda de antigüedades en todos los campos artísticos, incluida la orfebrería. Las reproducciones de piezas de platería gótica, renacentista y manierista, fabricadas en plata de ley en la ciudad de Hanau (suroeste de Alemania), alcanzaron notable fama y prestigio en Europa y América, durante la segunda mitad del siglo XIX; algunos de sus creadores más afamados fueron August Schleissner y los hermanos Neresheimer. En un afán de rigor y verosimilitud, además de copiar los modelos y formas artísticas de la platería francesa o alemana, estos creadores acostumbraron a consignar en sus obras unas marcas y contrastes muy similares a los que acompañaban a las piezas originales que imitaban, aunque en todos los casos se incorporaban otras marcas adicionales que identificaban al fabricante, así como la ley del metal empleado⁴.

La nave de la Hermandad del Rocío de Almonte presenta las marcas de la ciudad alemana de Hanau, la que proclama la ley de su plata (925 milésimas) y las de Berthold Mueller, agente mayorista de Neresheimer en Londres, que distribuyó por toda Inglaterra y Norteamérica multitud de recreaciones históricas de obras de platería y joyería,

3 HENMARCK, Carl. *The art of the european silversmith. 1430-1830, II*, Londres, 1977, pp. 151-152. OMAN, Charles. *Medieval silver nefts*, Londres, 1963.

4 BURSTYN, Dorothea. "The antique silver industry of Hanau I-II", *Silver Magazine*, Carolina del Norte (USA), septiembre-diciembre 1997.

marfiles y esmaltes, salidas de los talleres de este fabricante alemán. Además de estas marcas, también posee los pseudocontrastes de las ciudades de Londres, Augsburgo, Brest y otro, que no ha podido ser identificado.

Con motivo de su estudio y catalogación, la Consejería de Cultura ha realizado sobre esta pieza en 2007 un tratamiento especial de limpieza, fijación y consolidación de sus elementos más frágiles o deteriorados, que ha corrido a cargo de la restauradora especialista en platería y orfebrería D^a Inés Fernández Vallespín. En el transcurso de esta intervención, se ha seguido un proceso de eliminación de depósitos de suciedad, grasas, polvo y restos de productos de limpieza que podían resultar abrasivos para la obra, así como sulfuros, óxidos de plata y carbonatos de cobre. Primeramente, se procedió a retirar los productos de la corrosión de la plata mediante métodos químicos y mecánicos, luego se retiraron los carbonatos mediante limpieza mecánica y química, y después se retiraron los depósitos de productos de limpieza de las líneas de repujado y las zonas poco accesibles, como el interior de la boca del dragón o el espacio entre aletas y las ruedas. Por último se enderezaron algunos de los cabos de plata y se afianzaron correctamente a los puntos de anclaje. Tan sólo se ha repuesto, con un hilo de plata trenzado con tres hebras, el cabo que va del extremo inferior de la vela triangular del palo mayor a la cubierta. Para ello se ha empleado un hilo de plata con tres hebras, con objeto de establecer un criterio diferenciador con los cabos originales, que sólo tienen dos⁵.

En definitiva, gracias a esta intervención se ha podido establecer una adecuada catalogación artística para esta pieza de indudable interés histórico y patrimonial, al tiempo que se ha garantizado su conservación y mantenimiento para el futuro.

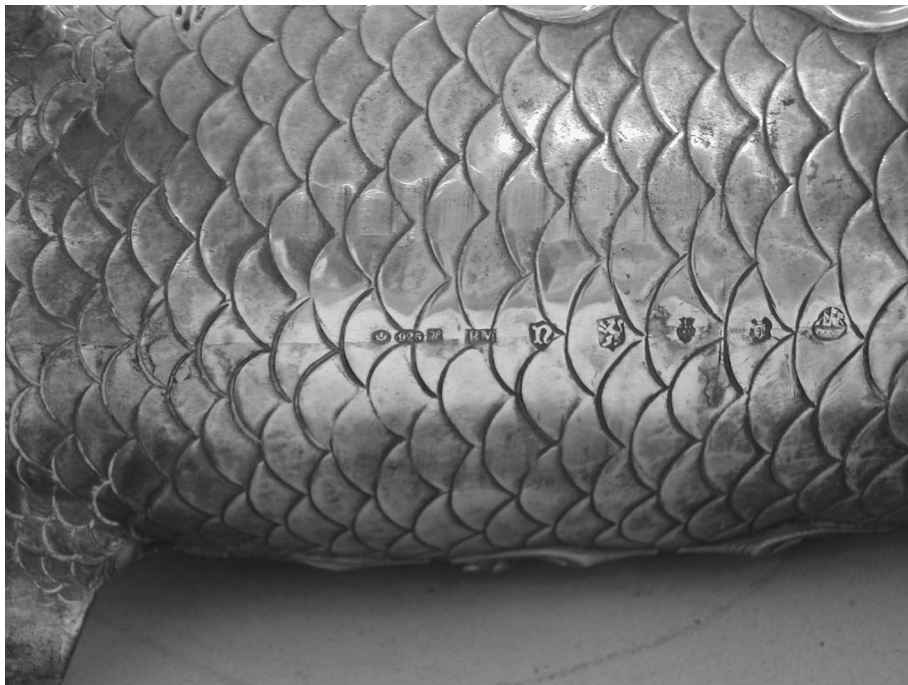
5 FERNÁNDEZ VALLESPÍN, Inés. *Memoria final de la restauración de la escultura en plata Barco para la Exposición "La Imagen Reflejada"*. Almonte (Huelva), septiembre, 2007. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.



1. Vista del navío desde estribor



2. Vista del navío desde babor



3. Marcas del navío.